

# Casas orgánicas en madera

Mackovecz y la tradición húngara

La nueva arquitectura checa en madera fué simplemente atisvada en la Expo'92 gracias a su magnífico Pabellón. Pese a que se trataba de un edificio con aspecto folclórico, muy lejos estilísticamente de la 'cultura arquitectónica' europea, con la publicación del libro se empieza a conocer más en profundidad la arquitectura orgánica húngara.

Se trata de un movimiento que como reacción a los excesos de los sistemas prefabricados soviéticos en voga en los países del Este, propugnaba una vuelta a lo étnico y lo popular con referentes al movimiento prerafaelista británico, al Arts&Crafts, a Ruskin y Morris o a Frank L. Wright.

## György Csete y el Grupo de Pécs

El arquitecto György Csete (Szentés, 1937) comienza en su carrera profesional, a interesarse por la arquitectura vernácula de su país apoyado en los estudios del etnógrafo László Várgha quien tenía censadas 2000 casas populares húngaras, cuyo desarrollo y evolución estudiaba periódicamente. Aprovechando clases que imparte en la Universidad comienza a transmitir la historia de la arquitectura a sus alumnos, algunos de los cuales deciden recuperar estas tradiciones en su trabajo tras finalizar los estudios académicos. Nace así el "Joven Grupo" al que se le encargan una serie de proyectos en el estudio oficial de Barayaterv.

La fundamentación teórica se amplía con visitas a Erdély, una región de Transilvania que después de la I Guerra Mundial pasó a ser de Rumanía, y que es a Hungría lo que Italia para la arquitectura occiden-

tal. Allí se reencuentra a Károly Kos el arquitecto que junto a Béla Bartok se constituye en la figura emblemática del movimiento. Son figuras que encarnan el clasicismo a partir de la cultura vernácula y tradicional.

Este movimiento tradicionalista pretende recuperar el equilibrio perdido entre el hombre y la naturaleza a través de la vuelta al organicismo y a la escala humana de las construcciones.

György Csete, incorporado al "Joven Grupo" realiza lo que podría llamarse la primera obra emblemática del movimiento: 'la casa de la primavera' en Orfű (1971-1974), al que sigue otra obra de reinterpretación de viviendas prefabricadas que es duramente criticada por el régimen por reaccionaria y que conduce a la disolución administrativa del estudio. El movimiento ha perdido aparentemente la batalla pero la semilla se ha extendido.

## Imre Mackovecz y la 'Nueva generación'

Simultáneamente al Grupo Pécs se desarrollaba el trabajo de Imre Mackovecz. Mackovecz nació en 1935 y tuvo sus primeros contactos con la madera a través de su padre, que era carpintero. Pudo ayudarlo en los trabajos de reconstrucción de las casas de madera destruidas durante la guerra.

Estudió arquitectura en Budapest, allí se interesó vivamente por la obra de Frank Lloyd Wright y la arquitectura popular húngara y donde se graduó en 1959. Mackovecz inició su andadura profesional en Buvat, luego se trasladó a

Szövterv donde inició a publicar artículos sobre arquitectura. Más tarde se volvió a trasladar a Váti donde se empezó a interesar por la cultura popular especialmente tras el contacto con una comunidad artística especialmente interesada por estos temas. La intensidad de esta experiencia le llevó al desarrollo de sus primeras obras singulares, el restaurante Duna y la capilla funeraria del cementerio de Farkasret en Budapest con el empleo de la madera al servicio de una arquitectura orgánica y una mayor preocupación por la escala humana. Mackovecz descubre que los materiales naturales que le resultan química y térmicamente mucho más sanos que los tradicionales, y resultan un ejercicio de responsabilidad ecológica global.

En 1977 tuvo un nuevo acercamiento a la madera gracias a los encargos para la Organización Forestal Nacional, una serie de servicios del parque Pilis, donde se inclinó por el empleo exclusivo de materiales locales donde destaca el empleo de tejuelas de madera y tablazones curvados, explorando la génesis del edificio como un cuerpo. Para ello fué necesario recuperar el oficio de carpintero que a pesar del nivel alcanzado en Hungría se iba perdiendo por

la presión de la prefabricación durante la etapa de influencia soviética. Y una mayor implicación del arquitecto en el proceso constructivo: para Mackovecz la arquitectura es participar en un proceso dramático como la vida y todos los participantes deben estar comprometidos emocionalmente con el trabajo.

Otros edificios similares se sucedieron en los años posteriores donde la formalización se acerca a la imaginería popular de la zona, como las alas de aves para dar el salto a edificios de carácter urbano: de viviendas, escuelas, polideportivos, salas de fiestas, restaurantes y locales comerciales donde pudo poner en práctica toda una nueva concepción en su arquitectura. Destacan especialmente sus iglesias, gracias a las cuales empezó a gozar de reconocimiento internacional donde el empleo de los elementos simbólicos se agudiza especialmente especialmente las figuras de pájaros que le son especialmente próximos porque simbolizan a los espíritus. Su popularidad llegó a su cénit con la ejecución del Pabellón de Hungría en la Expo'92 de Sevilla.

SEEKING STRUCTURE FROM NATURE  
'THE ORGANIC ARCHITECTURE OF HUNGARY'  
JEFFREY COOK  
BIRKHÄUSER. BASEL. 191 PÁGS.